

La Biblia Anime 3

0. Capítulo recopilatorio

0.0. ¡Hola otra vez!

Diez meses después, no, nadie se ha muerto. Sólo somos unos putos vagos de mierda. Seguimos OP, eso sí. Somos los Creadores Absolutos, y vamos a empezar un nuevo volumen de la Biblia Anime. Si habéis leído los dos tomos anteriores (que deberíais haberlo hecho, y si no ya estáis tardando), ya sabréis quiénes somos, de donde venimos y a dónde vamos. Bueno, igual no os lo hemos dicho todo por tema de privacidad, pero vamos, nos entendéis.

En esta nueva entrega, contaremos lo que todos nuestros lectores nos llevaban pidiendo durante 50 años: un arco del torneo. Pero de verdad, eh, que esto no es Humor Amarillo. Es peor. Claro que para tocaros un poco los cojones no vamos a empezar por el arco del torneo. De hecho, si los otros arcos que tenemos planeados se alargan demasiado, adiós muy buenas y a probar mejor suerte en el volumen 4, que saldrá dentro de 15 años aproximadamente.

0.1. ¡Adiós otra vez!

Bueno, ya estamos satisfechos con todo lo que hemos escrito, así que hasta dentro de 15 años.



0.2. La historia hasta ahora

Nah, es coña. Tenemos energías para 10 páginas más, que aprovecharemos para contaros lo que pasó en los tomos que ya os habéis leído. Porque os los habéis leído, ¿verdad? Si no estáis excomulgados desde anteayer, que lo sepáis.

Vale, pues lo primero que ocurrió es que Haruhi se aburrió. No era para menos, no había nada. No existía ni el anime. Tampoco la Biblia Anime y tampoco el universo (esto último era lo de menos, en verdad). Aún así, Haruhi decidió crear el espaciotiempo y delegó un poco de tarea en Phineas y Ferb, lo que sería el primer caso de explotación infantil de la historia. Usando un caldero de alquimia marca Hacendado¹, y tirando dentro hamburguesas del Macdonalds, semiconductores y monopolos magnéticos se creó el legendario Pizza Server, que usaron para crear el omniverso, cosa que de hecho podéis replicar vosotros en casa con un PC normal y corriente. Son dos pasos:

- 1- Meter la papelera del Windows en la papelera del Windows
- 2- Borrar la carpeta system32
- 3- ???
- 4- Profit

Con el omniverso creado, Haruhi necesitaba compañeros para emborracharse (Phineas y Ferb son abstemios, y mira que Haruhi lo intentó). Así que utilizó el caldero de alquimia para crear a las primeras chicas OP. Empezó echando flores y cosas bonitas, pero entonces se le cayó al caldero un tomo de Bobobo, o siete, o la colección entera... El caso, Haruhi consiguió lo que quería y por eso no ha hecho mucho más en la historia: está ocupada emborrachándose y organizando torneos que no ocurren.

Además, Haruhi le encargó a Ajimu crear algunas reglas para la consistencia y progresión de las historias. Si habéis leído los dos tomos anteriores, sabréis que la Biblia Anime destaca por su consistencia, así que podemos considerar la invención del Plot como un éxito absoluto.

Los blancos y los No Name tuvieron una competición de minijuegos, que acabó en empate, tras el parchís cuántico intergaláctico. Izayoi la lio un poco, como es habitual, cargándose unas cuantas estrellas y planetas, lo que luego trajo problemas en la saga de la playa. En algún punto de este arco, Kyouzuke estaba cagando.

Hubo también un examen de electromagnetismo. Resolverlo se deja como ejercicio al lector. En realidad, una parte de las soluciones están en el tomo 1, pero el resto sí que es un ejercicio para el lector. En una de las preguntas de este examen, también se resolvió un misterioso asesinato en una habitación cerrada, que estaba investigando Deltasigma Klim.

El primer tomo acabó con un arco de la playa. Principalmente para hacer fanservice, pero luego al darnos cuenta de que esto es un libro y que escribir sobre gente yendo a la playa mucho fanservice no es, decidimos meter drama y muerte y cosas. Metimos mucha gente en el arco, y mucha gente se murió. Acabaron fuera del omniverso un poquito por culpa de lo que

¹ Grindear es malo, niños, no lo hagáis.

Izayoi hizo arriba. Ah, y Souma murió por primera vez en nuestra historia. Y segunda, y tercera, y... ya pilláis la idea.

El tomo 2 es más sencillo. Hay dos arcos, el juego de EDA Online y el arco de zombis. Por hacernos los interesantes, los fuimos intercalando. En el arco de zombis, hizo su aparición Elmuerto García. Él, Mortadelo, Filemón y muchos personajes cooperaron para llegar a la sede de la TIA en Barcelona y conseguir digitalizar la conciencia de Oda, algo esencial para garantizar la continuidad infinita de One Piece.

O algo así.

En el juego de EDA Online, hicieron su aparición Len y Tilla como personajes originales, además de Hisa, una nueva tía OP. Muchos personajes fueron encerrados dentro de los servidores de la FIB para jugar al Civilization. Esto no suena tan mal, pero el problema es que si te mueres en el juego te mueres en la vida real. Así que tuvieron que cooperar para suspender a todos los estudiantes. En un épico giro de los acontecimientos, las chicas de New Game! y las de K-On! consiguieron poderes mágicos que mantuvieron fuera del juego. Ah, sí, y ahora Gehaburn está colgada en la pared del club de música ligera. También Black Rock Shooter duerme en casa de Hachiman², cosas que pasan. Len explotó, pero se pondrá mejor. Puede. Cuando encuentren todos los fragmentos y los metan en el caldero de alquimia. Quizás.

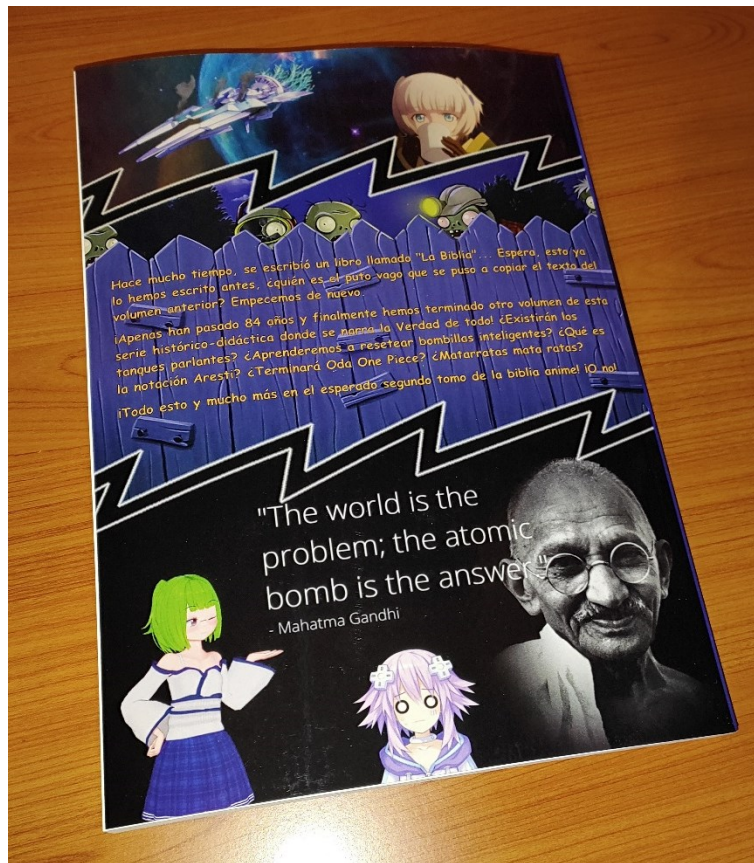
0.3. Estadísticas varias

- Número de copias impresas: 5 (esta vez no nos regalaron una copia adicional)



Aquí se puede ver claramente cuántas hay

² Mejor final de Oregairu que el del autor



Aquí está la contraportada, llena de determinación, como podéis observar

- Número de lolis que aparecieron en el volumen 2: 16
- Número de lolis que aparecieron en el volumen 2, contando medias lolis³: 20
- Número de personajes que podrían matarte de un tetazo⁴: 2
- Número de personajes originales: 4. Para continuar la progresión geométrica en este tomo necesitamos 16 personajes nuevos. Ya os vamos avisando de que no va a pasar.
- Número de veces que se ha muerto Souma en el volumen 2: ¡Sólo una! Y ni siquiera se murió del todo, solo estaba zombificado y medio muerto, sufriendo. Esto sí que lo mejoraremos en este tomo.
- Número de veces que se dijo "Souma-kun": 42. Aquí sí que hemos mejorado.
- **// TODO: Gráfico de veces que se dijo Souma-kun.**
- Número de arcos: 2
- Número de arcos que pensábamos que íbamos a poder meter: 4, o así⁵.
- Número de páginas: 300
- Número de palabras: 101399

³ Conseguir esta información llevó más tiempo del esperado:

- "Nozomi es claramente loli, ¿verdad?"
- "... ¿no?"
- "¿Loli honorífica?"
- "... ¿¿no??"

⁴ Técnicamente 3 porque Mortadelo podría con ayuda de un disfraz.

⁵ Oppaiyanki-sensei-sama aprovecha la ocasión para culpar a Lolifan-sensei-sama y su manía obsesiva de hacer scripts.

Lolifan-sensei-sama dice, "en su defensa": No fue culpa mía, fue culpa del script.

- Número de veces que actualizamos el pdf en labibliaani.me: 47
- Pingüinos heridos en la creación del volumen: Ni idea. Preguntadle a Dropperman-hakase-dono. Él lo sabe. Él se encargó de que no quedasen pruebas. Sospechamos que involucra tanques.

0.4. Guía de líneas temporales

Esta vez la dejamos como ejercicio al lector. Recomendamos usar la del tomo anterior como base.

// TODO: hacer la línea temporal bien (jaja, xd)

1. Heavy Object Chipuden

1.1. La CHOZNA

Era un día cualquiera en los cuarteles generales de la CHOZNA (Cuartel Hipotético Organizado por Zopencos No Autónomos) cuando el agente Naturo recibió una llamada del hiperintendente:

“Señor Chipuden, preséntese de inmediato en el tejado del edificio. Tengo goteras en el despacho y no vienen a arreglármelas, hijos de puta. El caso, tengo una misión para usted y un bento que comerme.”

“Pero... ¡que son 30 plantas y se ha roto el ascensor! ¡Y yo estoy en la primera!”, se quejó el pobre desgraciado.

“Lo siento, no puedo escuchar cómo te cagas en todos mis muertos porque se me ha roto el altavoz del zapatófono. Pero ven.”

Cuando Naturo llegó por fin a la azotea, el hiperintendente Ambrosio ya había terminado de comer y estaba echándose una siesta. Naturo, para despertarlo, le tiró un cubo de agua encima. Sin agua. El chichón le duró como un mes.

“Me cago en todos tus putísimos difuntos, Naturo”, se quejó con bastante razón Ambrosio.

“Me pide darme prisa y se pone a dormir. Debería darle otra vez. Aparte, ¿no ha pensado que tenemos una sala de reuniones que aún no tiene goteras en la planta 3?”

“Lo he pensado, y he concluido que como estaba en la planta 29, tocaba reunirse en la azotea. Aparte, ya tiene goteras. Desde ayer. Aquí tiene el documento que detalla su misión, por cierto.”

“Está mojado.”

“¿Ve cómo la sala de reuniones de la planta 3 tiene goteras?”

“Esto no son goteras. Literalmente se le ha caído en la bañera.”

“Sí, pero antes de eso le cayeron unas gotas en la sala de reuniones.”

“Me gustaría decir que algún día tiraré este edificio con toda la gente dentro, pero me da a mí que será más eficiente esperar un par de semanas para que pase solo.”

Tal y como decía Naturo, los cuarteles generales de la CHOZNA no estaban en su mejor momento. Estaban cayéndose a pedazos y solo se mantenían en pie a base de determinación. Por ejemplo, la cuerda del ascensor estaba formada por gomitas elásticas atadas una detrás de otra. Por eso funcionaba un 3% del tiempo. Para subir de una planta a otra, muchas veces no hacía falta utilizar las escaleras reglamentarias. Se podían poner unas escaleras de pared y subir por los huecos del techo. Ah sí, y el pilar principal del edificio estaba lleno de ratones por dentro. Algo así como las murallas de Shingeki no Kyojin, pero con una consistencia estructural un poco más lamentable.

“A todo esto, ¿de qué va la misión?”, preguntó Naturo, que no quería leerse un informe mojado que prácticamente no podía abrir.

“La misión es conceptualmente muy simple. Te infiltras en una organización, y robas unos planos.”

“Si dice ‘conceptualmente’, es que estoy jodido, ¿verdad? ¿Dónde está el truco?”

“Los planos están en una estación espacial orbitando el planeta TODO. Para empezar, no tenemos fondos y vas a tener que buscarte la vida para llegar allí.”

“Empezamos bien. ¿De qué son los planos?”

“Los planos son para un nuevo prototipo de Object, cuyo nombre en clave es *Thing*. Como usted bien sabe, los Object ya no se usan tanto como antes en guerras por ser ridículamente fáciles de sabotear. *Thing* impide esto gracias a unos circuitos cuántico-mágicos que tiene. Estos circuitos le permiten ver el futuro y poder contrarrestar cualquier ataque o sabotaje.”

“¿Desde cuándo sabes sobre cuántica?”

“Yo no sé, sabrán los diseñadores de ese cacharro. Yo solo lo estoy leyendo en el informe que no se mojó.”

“¿Y por qué no me has dado ese?”

“Porque es mío.”

“... Pondré una bomba al salir.”

Naturo salió de la azotea y se dirigió a la división de suministros a ver si aún era capaz de conseguir algo útil. Mientras, estuvo pensando muy seriamente en qué tipo de explosivo utilizar.

Urraca, la encargada de la división de suministros, saludó a Naturo al entrar.

“Hola, Naturo. ¿Necesitas algo?”

“Necesito demasiadas cosas, me temo. Mi siguiente misión requiere que vaya a una estación espacial que orbita el planeta TODO. ¿Tenéis algo que me pueda ayudar?”

“... Va a ser que no. Puedo darte... un chicle. ¿Quieres?”

“Bueno, tampoco esperaba gran cosa. ¿Tienes bombas? Quiero volar este edificio.”

“Qué casualidad, ya somos dos. Por eso no tengo bombas en los suministros: no se fían. Y hacen bien.”

“¿Puedo entrar en el almacén y ver si hay algo útil, aunque sea polvo para echárselo a los ojos a mis enemigos?”

“Si te apetece perder el tiempo sí. No voy a ser yo quien te detenga. Lleva un casco que el otro día se cayó una parte del techo.”

“Me gusta vivir peligrosamente. Iré tal cual estoy”, proclamó Naturo.

Naturo entró sin miedo y sin camisa en el almacén. En efecto, había mucho polvo. Sin embargo, en una esquina encontró algo que captó su atención: casinos de tamaño pequeño.

“¿Pero qué cojones es esto?”

“Un casino, ¿qué va a ser? ¿Estás tonto o qué?”, le respondió un bicho rojo de 3 cm de altura con un buen mostacho y unas gafas de sol de puta madre.

// TODO: Imagen de un pikmin rojo “en plan modo mafioso”

“¿Y tú quién coño eres? Mejor dicho, ¿qué coño eres?”, le pregunto Naturo.

“Soy Facundo Pikmino III, el jefe supremo del Imperio del Trastero de la CHOZNA. Tenemos casinos y furcias, ¿te apuntas?”

“No, estoy muy ocupado intentando llegar al espacio. No tengo tiempo para descubrir cómo entrar en una casa con una puerta de 3 cm.”

“¿Y qué se te ha perdido en el espacio?”

“A mí nada, a mi jefe los planos de un Object, aparentemente. Y para eso tengo que ir al puto planeta TODO, es que manda huevos.”

“Espera, ¿has dicho al planeta TODO?”, preguntó don Facundo. “Ahí vive mi tío abuelo quinto por parte de cuñado, Gustavo Pigmencio Flórez.”

“Ajá...”

“¿Podríamos yo y mi colonia de Pikmin unirnos al viaje? Yo quiero visitar a Gustavo y además nuestra colonia puede comerciar con el planeta TODO.”

“¿Comerciar? Pero si esto está vacío. Solo hay casinos y puticlubs”, dijo Naturo.

“Sí, comerciar. En el planeta TODO no hay nada de polvo. Por ello, es algo muy apreciado por coleccionistas. Y aquí hay muchísimo polvo. Si vamos al planeta TODO con todo esto, volveremos ricos.”

“Curioso. No voy a ser yo quien os detenga. Nosotros preferimos que el edificio esté limpio, y podríais serme de ayuda en mi misión. Por ejemplo, podríais infiltraros trivialmente por los conductos de ventilación. Claro que me sigue quedando el pequeño detalle de cómo llegar al planeta TODO.”

“Ah, es hacia la izquierda y todo recto”, explicó el señor Pikmino.

“... ¿gracias? ¿Y de dónde saco una nave para ir hacia la izquierda?”

“Teníamos una nave, pero se averió y nuestro mecánico se murió hace dos meses. Ahora no tenemos ni nave ni mecánico.”

“Así que nada. Bueno, pues dado que nos toca lidiar con Objects y con mecánicos, creo que podemos empezar buscando a Qwenthur y Havia, expertos en arreglar y romper máquinas con chicles”, propuso Naturo.

“Gran idea. En cuando recojamos todo el polvo nos vemos en el parque de enfrente al edificio, al lado del buzón de correos.”

“¡Urraca! ¡Pásame el chicle, que creo que al final lo voy a necesitar!”, gritó Naturo con planes siniestros que claramente no hemos revelado hace un par de líneas.

1.2. FORTRAN contraataca

Mientras tanto, en el Bar Ejo, tres caras conocidas estaban cagándose en todos los muertos.

“¿¡Por qué!? ¿¡Por qué!? ¿Por qué solo nos dan ofertas de trabajo para programar en FORTRAN?”, se quejó Havia mientras se terminaba su decimotercer umeshu.

“Hombre, parece que a alguien le moló vuestro desempeño en la competición de la playa. Está bien que tengáis trabajo ahora que en esta línea temporal los Objects ni se ven, ¿no?”, intentó consolarle Issei.

“¡¡PERO NO PUEDO ARREGLAR FORTRAN CON UN CHICLE!!”, se quejó Qwenthur, que ya se había pasado a las litronas de vodka de dos euros de los chinos. “¡Qué malo está esto, joder, que me devuelvan mi dinero!”

“¡Pero para colmo ni lo has pagado, se lo has robado a un niño!”, dijo Issei. “El pobre todavía sigue llorando en la calle de la hostia que le has arreado.”

“¡Que se joda y que me pague el vodka! ¡Vaya mierda de servicio!”

“Ya que no te echo a patadas del bar por traerte bebidas de fuera, ¡al menos compórtate un poco, chaval!”, le reprochó el dueño del bar, Raimundo Felpúdez.

“Es que... es la tercera oferta de trabajo seguida para trabajar con FORTRAN I que recibo. Ese lenguaje de programación se inventó cuando los ordenadores no cabían en una habitación”, dijo Qwenthur, algo más tranquilo.

“A mi juicio, la historia de la computación empezó con el Pentium II. Todo lo demás, como si no existiera”, dijo Raimundo.

“Para entendernos, estaríamos hablando del Pentium -46, más menos”, explicó Havia, echándole piña al ramen.

“¿Podéis explicarme una vez más por qué cojones estoy aquí con vosotros?”, se quejó Issei, que apenas acababa de empezar su segunda cerveza.

“Fácil, te hemos traído aquí para que pagues”, dijo Havia.

“¡Y un cojón de pato! Otra cosa no, pero sé de buena tinta que trabajar con lenguajes de programación vetustos paga bien. Invitáis vosotros”, dijo Issei, que ya sabía de lenguajes de programación de tanto oír quejarse a esos dos.

Por hacer un capítulo recopilatorio de algo que nunca hemos explicado, Issei entró en una librería a comprar unos libros porno, y cuando por fin encontró el tomo de sus sueños y fue a cogerlo, otras dos manos agarraron el tomo simultáneamente. Eran estos dos degenerados, que estaban en modo erótico-depresivo, y necesitaban su porno y sus birras. Y primero habían ido al porno. Tras una batalla legendaria en medio de la librería que no vamos a relatar aquí porque daría para un tomo entero, acordaron comprarlo juntos, tomarse algo en un bar y luego leerlo juntos. Y eso nos lleva al momento actual.

Mientras seguían discutiendo, una persona misteriosa le pega una patada a la puerta del bar.

“¿Es aquí... el lugar de la alerta FORTRAN?”, preguntó la persona misteriosa mientras una conocida banda sonora de película del oeste sonaba de fondo⁶.

“¿De qué estás hablando? ¡FORTRAN nunca ha existido! ¡Son los padres!”, dijo Raimundo, que no quería más follón en su local.

“En efecto, este es el lugar”, dijo la persona misteriosa. “Y vosotros debéis ser Qwenthur y Havia.”

“Los mismos. Como nos intente ofrecer otro trabajo de programar en FORTRAN no sale vivo de aquí, se lo aseguro”, dijo Havia.

“Que te meto a Raimundo por el culo”, dijo Qwenthur.

“¿Y yo qué cojones he hecho ahora? A mí no me metáis en vuestra mierda.”

“He venido a ofreceros un trabajo más acorde con vuestro perfil. Habéis de ayudarme a evitar la construcción de un nuevo tipo de Object en el planeta TODO. Este nuevo modelo usa circuitos cuánticos y un poco de salsa barbacoa... espera, ¿qué coño estoy leyendo? ¿¡Ya me ha vuelto a escribir Urraca la lista de la compra en el informe de la misión!? ¡Me cago en todos sus jodidos difuntos!”

⁶ Algo tal que así: <https://www.youtube.com/watch?v=HjjDOdaFZg0>

“...”

“Como iba diciendo... con un circuitos cuántico-mágicos, el nuevo Object puede predecir el futuro y anticiparse a cualquier ataque con hasta tres días de antelación. Si lo construyen, el mundo entero se irá al carajo”

“Respondería que me importa una mierda porque esta no es mi línea temporal, pero estoy dispuesto a hacer cualquier cosa con tal de no volver a tocar FORTRAN en mi vida. Acepto”, dijo Qwenthur.

“Así, ¿sin dar más detalles yo sobre paga, lugar, condiciones...?”, preguntó Naturo, extrañado.

“¡Que aceptamos! ¡Nos da igual!”, dijeron Qwenthur y Havia a la vez. “Aparte, ¿tú te has visto? Tienes un agujero en el pantalón más grande que tu cabeza. ¿Te crees que pensamos que tienes dinero? ¿Por qué cojones intentas una entrada guay en el bar con esas pintas?”

“Dejadme soñar. No sois los únicos con trabajos de mierda.”

“Perfecto. ¿A dónde vamos?”

“Al planeta TODO. ¿Sabéis dónde está?”

“... Igual sí tendríamos que haber pedido más detalles.”

1.3. Elemental, Wachon

Tras dejar a Issei en su casa, con el tomo de porno legendario⁷ (Issei estaba demasiado ocupado como para viajar a otra galaxia), y tras meter a Qwenthur y Havia unas cuantas horas en una ducha de agua fría, el grupo se puso a discutir sus siguientes pasos.

“Como mínimo necesitamos alguna manera de ir al planeta TODO. ¿Alguna idea?”, preguntó Naturo.

“Infiltrarnos en JAXA y hacer autostop”, propuso Qwenthur.

“Estuve viendo un anime de un afro astronauta. Estoy seguro de que si se lo pedimos por favor, nos dejan”, dijo Havia.

“Ajá. ¿Alguna opción que no involucre acabar en la cárcel?”

“...”

“Vale, vamos entonces a hacer otra cosa. Vamos a reclutar más gente. Igual a alguno se le ocurre algo”, decidió Naturo.

Mientras paseaban por la calle pensando en qué hacer, se encontraron con un grupo de chicas que tenían un cartel que ponía “Al planeta TODO, por favor”.

A Havia le entró curiosidad.

⁷ El tomo fue inmediatamente requisado por Koneko.

“Hola, esto... ¿qué coño hacéis?”

“Autostop”, respondieron las chicas.

“¿Autostop? ¿Para ir a un planeta en otra galaxia?”, preguntó Naturo, incrédulo.

“Así es. Autostop.”

“¿Veis? Ya dije que era buena idea”, dijo Qwenthur.

“No, a ver, que ellas sean retrasadas no quiere decir nada”, dijo Havia.

“¿Y qué se os ha perdido en el planeta TODO?”, preguntó Naturo, con cierta curiosidad morbosa.

“Según unos planos que tenía Henrietta, ahí se encuentra el rábano legendario”, explicó la chica pelirroja.

“¿Y ese rábano sirve para...?”

“¿Y cómo quieres que lo sepamos? ¿No te parece suficientemente guay ir a por un rábano legendario?”, dijo la pelimarrón.

“Pues no, para qué te voy a mentir”, dijo Havia.

“Pues tú te lo pierdes”, le respondió la pelimarrón.

“No, si nosotros también tenemos que ir al planeta TODO, en verdad”, dijo Qwenthur.

“¿¿¿Nos lleváis, por favor??”, suplicó la peliamarilla.

“¡Sí, porfa!”, dijo la pelirroja.

“Veréis, tenemos tiempo libre para hablar con vosotras precisamente porque no sabemos cómo diantres llegar”, explicó Naturo.

“Esto... podríamos unir fuerzas para encontrar una manera de llegar”, propuso la pelimorada.

“Venga, por qué no. Toda ayuda es poca”, dijo Naturo. “¿Cómo os llamáis? Os podría llamar pelirroja, pelimarrón, peliamarilla y pelimorada, como estos cabrones de los Creadores Absolutos, pero preferiría llamaros correctamente.”

“Yo soy Sherlock Shellingford”, dijo la pelirroja. “Soy la líder del grupo de detectives Milky Holmes, y mi Toys es la telequinesis.”

“Yo soy Nero Yuzurizaki”, dijo la pelimarrón. “Mi Toys es modificar cualquier tipo de máquina”

“Yo soy Cordelia Glauca”, dijo la peliamarilla. “Mi Toys es percepción extrema.”

“Yo soy Hercule Burton”, dijo la pelimorada. “Mi Toys es la superfuerza”, dijo mientras levantaba un coche que tenía al lado.

“¿Pero qué cojones?”, dijo Qwenthur. “¿No podríamos haber pillado compañeras más normales?”

“¿Sin cobrar nada? No creo”, dijo Naturo, consciente de las limitaciones presupuestarias.

“A ver, viéndolo por el lado positivo, probablemente la misión será peligrosa. Nunca está de más tener gente con poderes cerca⁸.”

“¡Lalala! ¡Todo es más chupiguay si estamos juntos!”, gritó Cordelia.

“¿Y a ésta qué coño le pasa?”, preguntó Naturo.

“Se emociona sola frecuentemente”, respondió Nero.

“Tengo una idea”, dijo Facundo Pikmino III, que hacía tiempo que no intervenía. “Si Nero ha dicho que puede modificar cualquier tipo de máquina, ¿por qué no nos construye un cohete?”

“...”

“Pues ahora que lo dices... sí, puedo intentarlo. Pero necesito alguna máquina ya existente”, dijo Nero.

“Por aquí hay farolas y coches. No veo problema”, dijo Facundo.

“Mientras no lo pague yo, me parece bien”, dijo Naturo.

“No, es que lo vas a pagar tú”, dijo Nero mientras se acercaba a los coches de la calle. Sin prestar demasiada atención si había gente dentro o no.

Un rato más tarde, todos tenían un cohete disponible, y Naturo una deuda millonaria que no podía pagar.

“¡El cohete modelo Plutón XXVIII están listos!”, anunció Nero.

“No me inspira mucha confianza. Está perdiendo aceite”, se quejó Qwenthur.

“De algo hay que morirse”, dijo Havia. “Pa dentro.”

1.4. Un brinco espacial

“Bueno, el interior no está tan mal”, dijo Naturo.

“No no, por dentro también está perdiendo aceite”, dijo Qwenthur. “Y a todo esto, ¿por qué cojones está perdiendo aceite un cohete?”

“Porque sería un desperdicio no aprovechar el aceite de motor de los coches”, respondió Nero.”

⁸ Sí, claro, las Milky Holmes utilizando sus Toys antes del final de la temporada. Ja.

“¡Qué más da todo eso! ¡Hagamos la cuenta atrás!”, dijo Sherlock, bastante motivada.

“Venga, ¡va! ¡3! ¡2! ¡1! ¡0,5! ¡0,25!”, dijo Qwenthur.

“¡Que alguien calle a este Zenón falso!”, dijo Havia.

“¡Que tengo miedo, hostia! ¡Se acaba de caer un tornillo y estoy seguro de que era importante!”, dijo Qwenthur.

“¡¡0!!”, gritó Sherlock, pulsando el botón de ignición.

“¡Tu puta madreeeeeeeee!”

El cohete salió follao para arriba gastando mucha gasolina y perdiendo más tornillos en el proceso.

“Vale, ¿para dónde hay que girar?”, preguntó Nero, a los mandos del aparato.

“A la izquierda y luego todo recto”, respondió Facundo, muy convencido.

“Perfecto, ¡allá vamos!”, dijo Nero mientras giraba el timón.

“Uy, nos hemos quedado sin gasolina”, dijo Havia.

“¿Y dónde está la gasolinera más cercana?”, preguntó Eri.

“No sé, con suerte cerca de donde nos hostiemos. Estamos a 3000 km de altura, esto va a ser divertidísimo”, dijo Qwenthur.

“¡¡Lalalá!! ¡¡Vamos a morir todos!!”, dijo Cordelia, más feliz de lo que debería.

El aterrizaje fue decepcionantemente inofensivo. Los airbags de los coches envolvieron el cohete y simplemente botó un par de veces.

“¿Alguien me explica cómo cojones hemos caído en el mismo sitio?”, preguntó Naturo, ligeramente molesto.

“Es muy sencillo. Verás, resulta que la Tierra es redonda”, explicó Nero.

“... Ya, algo así me habían contado. ¿Y?”

“Dimos una vuelta exacta y nos quedamos sin gasolina.”

“...”

“Sí, una putada, lo sé. ¿Construyo otro cohete? No te va a salir barato”, dijo Nero.

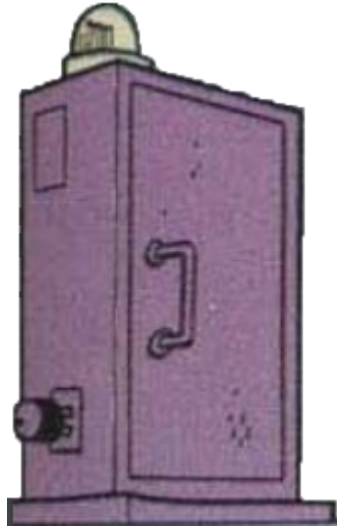
“Mejor probamos otra cosa. ¿Podrías hacer un teletransportador? Facundo debería saberse las coordenadas.”

“Un teletransportador igual no... pero puedo hacer algo similar, sí.”

1.5. El maldito cacharrito

“¡Y listo!”, anunció Nero.

“¿Estás segura de que esto es buena idea? No sé, inspira menos confianza que el cohete. Y me parece que lo he visto antes”, dijo Qwenthur.



La maldita maquinita

“¿Estás despreciando los inventos del gran científico Bacterio?”, le preguntó Nero, enfadada.

“Ay madre”, dijo Naturo.

“Ah sí, es verdad, es la puta máquina del cambiazo”, dijo Havia, consultando sus tomos de Mortadelo y Filemón de bolsillo.

Eso es ilegal. El único libro que se puede leer aquí es la Biblia Anime de bolsillo.

“En efecto, ¡así es!”, dijo Nero, orgullosa. Claramente Nero _no_ había estado leyendo Mortadelo y Filemón toda la semana pasada.

“Pero... la máquina del cambiazo nunca funcionó bien, Nero”, dijo Qwenthur.

“Teletransporta cosas, por lo tanto, es un teletransportador. Funcionar funciona. Con suficientes intentos llegamos fijo al planeta TODO”, dijo Nero. “¿Quién es la primera víctima en probar la máquina?”

“Tú misma”, dijo Qwenthur mientras empujaba a Nero dentro y cerraba la puerta. “Facundo, pon las coordenadas.”

“‘A la izquierda y todo recto’. Listo”, dijo Facundo.

Tras pulsar el botón y volver a abrir la puerta, apareció un cadáver. El cadáver de Souma-kun.

“Joder, este ya se muere hasta fuera de escena. Puto Krilin”, dijo Qwenthur.

“Sí, pero esto significa que ahora Nero está enterrada viva. Deberíamos volver a activar la máquina”, sugirió Facundo⁹.

Nero volvió, escupiendo tierra.

“Vaya mierda de coordenadas habéis puesto”, se quejó, aún escupiendo tierra.

“Vaya mierda de invento decidiste copiar”, dijo Facundo.

“Bueno, volvamos a probar”, dijo Qwenthur, tirando esta vez a Sherlock dentro.

“¡¡¡Eeeh!!! ¿¡Por qué a mí!?”

“No sé, porque eres pelirroja”, dijo Qwenthur mientras le daba al botón.

“¡Hostias, vosotros otra vez!”, dijo Raimundo, saliendo de la máquina. “¡Y que suerte! Nada más salir de trabajar, me estaba a punto de caer un meteorito en la cabeza y ahora estoy aquí, aún vivo.”

“Vale, ¿y cómo cojones sabes que te iba a caer un meteorito en la cabeza?”

“Ah, sí, verás, tengo esta app, descargada de un sitio completamente legal”, dijo mientras enseñaba el archivo “meteoritosquecaenenlacabezacuandomenosteloesperas.apk”.

“Vale, en el hipotético caso de que esa app sirva para algo más que para limpiarse el culo, deberíamos traer a Sherlock aquí”, dijo Naturo.

Sherlock apareció con un chichón más grande que su gorro.

“Di ‘Aaay. Pupita’ si estás viva”, dijo Havia.

“Aaay. Pupita. Putos meteoritos”, dijo Sherlock.

“Ahora me arrepiento de no pedirle que me pasase la app”, dijo Qwenthur. “Bueno, ahora te toca a ti”, dijo agarrando a Eri del brazo.

“¡¡Nooo!! ¡No quiero!”, gritó Eri, lanzando a Qwenthur dentro de la máquina.

“¡Mierda! ¡Se me olvidó que esta tenía superfuerza!”

“A mí me sirve”, dijo Naturo, cerrando la puerta y pulsando el botón.

Apareció Darth Pingu.

“NOOT NOOT”¹⁰

“¿Pero qué cojones?”, preguntó Havia.

⁹ Tranquilos, no os preocupéis por Souma-kun. Megumi consiguió reunir las bolas de dragón poco después.

¹⁰ Traducción: “Yo soy tu padre”

“Señor Darth Pingu, le prometo que si entra de nuevo a esa cabina, encontrará una gran cantidad de pescado crudo gratis. Y sables láser. También gratis”, dijo Naturo rápidamente.

“... NOOT NOOT”¹¹

Darth Pingu entró en la máquina. Qwenthur salió con un sable láser e hipotermia.

“Este sable láser podría sernos útil. A todo esto, ¿alguien tiene una manta?”

“No hay mantas, PERO puedes volver a probar suerte en la máquina, a ver si te manda a un sitio calentito”, dijo Naturo pegándole una patada en mitad del pecho.

Sherlock se apresuró a cerrar la puerta antes de que Qwenthur pudiese asimilar qué acababa de ocurrir.

En ese mismo momento, Nero ya estaba pulsando el botón. Estaban aprendiendo.

De la máquina del cambiazo salió Groudon.

“No, a ver, esto ya no tiene ningún sentido”, protestó Havia.

“¿Y cómo metemos de vuelta a este pedazo bicho, exactamente?”, preguntó Naturo.

“Yo he visto Pokémon y en verdad es muy fácil. Sólo hay que tirarle una Master Ball”, explicó Sherlock.

“No, en serio, ¿qué hago yo aquí?”, se quejó Groudon.

“No, si el puto habla y todo”, dijo Naturo. “Nada, esta máquina, que no funciona ni pa atrás. Si vuelve a entrar le podemos mandar de vuelta.”

“¿Pretendéis que me meta aquí? Pero si mi pie es más grande que el cacharro.”

“Bueno, de ahí saliste. Alguna manera debe haber”, dijo Havia.

“Asunto solucionado. He comprado esta Master Ball en el konbini de la esquina”, dijo Nero, lanzándole la Master Ball a Groudon y capturándolo.

“Yo creo que prefiero no preguntar.”

Qwenthur, efectivamente, volvió calentito. Eso de pasar un rato en un volcán a 200º no lo llevó muy bien. Debería haberse traído una cantimplora.

Esta vez, Qwenthur metió a Naturo en la máquina de una patada giratoria.

¹¹ Traducción: “Más te vale, desgraciado”